

Entrepatrios





Constelación
de los Comunes

Fecha de la entrevista
Julio, 2017

Lugar
Madrid

Nombre del colectivo
Entrepatrios

Nombre de las personas entrevistadas
**Nerea Ramírez Pirís y
Nacho García Pedraza**

Entrevistadora
Palmar Álvarez-Blanco

Correo de contacto
entrepatrios.org/contacta

Página web
entrepatrios.org



¿Quiénes sois y cuál es vuestra relación con este proyecto.

Nerea: Yo soy Nerea y mi relación con el proyecto es que soy una de las personas que va a vivir en el futuro edificio de las Carolinas de Entrepatrios.

Nacho: Y yo soy Nacho y soy el vecino del segundo B de Nerea.

Nerea: Yo soy del segundo D.

Nacho: Entrepatrios es un proyecto de cooperativa de vivienda en derecho de uso, esto es importante porque cooperativas hay muchas pero uno de los valores añadidos de ésta es el derecho de uso. Lo que intentamos hacer es recuperar el concepto o poner en valor el concepto de vecindad, de vecino en sentido comunidad. Es algo que de una forma u otra se da en todas partes pero que ahora ha perdido un poco de valor o sentimos que ha perdido valor.

Entonces es un proyecto por el cual intentamos hacernos la vida más fácil porque compartimos cosas en el edificio; nos apoyamos en esta idea de apoyo mutuo, que sería como el pilar social; también está el tema clave de lo ambiental, es decir, el edificio tiene que estar pensado y construido no solamente respetando el entorno social hacia adentro y hacia fuera, sino también el entorno con mayúsculas, el entorno ambiental. Y la otra parte es el derecho de uso en esta idea de hacernos la vida más fácil y hacer que repensemos un poco los modelos en los cuales estamos y que no sea en propiedad, que sería como unos de los pilares del capitalismo que lleva a esta visión individualista que transversalmente destruye estas comunidades. Pues nosotros ya de partida lo queremos sacar de la ecuación.

¿Qué significa que Entrepatrios sea cooperativa autogestionada?

Nerea: Venimos de un proceso muy largo de años de idear este proyecto, algunos de muchos más años como Nacho. Entonces ya había un núcleo de familias que formaban parte del proyecto. Cuando compramos el solar éramos más familias de las que podíamos vivir en el solar, entonces pusimos en marcha un proceso participativo entre todas para ver qué criterios íbamos a seguir para ver qué personas iban a vivir allí.

¿Qué criterios se han seguido para seleccionar a las 17 familias que van a vivir en esta cooperativa?

Nerea: Los criterios eran como una suma de criterios que al final daban como la puntuación final de cada familia. Entonces se tenía en cuenta la antigüedad en el proyecto pero dando el mismo peso a lo que te habías implicado en el proyecto. Se quería valorar que, a lo mejor habías llegado

hacía un año, pero te habías involucrado mucho y habías puesto muchas energías y mucho trabajo y a lo mejor llevabas siete años pero, por diferentes circunstancias, no habías podido poner mucha energía, entonces se valoraba eso. Se valoraba la comunidad, qué interrelaciones tenías con el resto de personas. Eso se valoraba menos pero queríamos saber con qué personas te apetece vivir. Y luego valorábamos menos algunas circunstancias específicas, por ejemplo, familias que tengan personas a su cargo, a personas mayores, porque niños hay muchísimos, personas con alguna circunstancia especial también se valoraba pero eran los menores casos.

Nacho: Sobretudo porque entre las familias que apostamos por ello no había muchas en estas características

Nerea: Claro

Nacho: Se le dio peso y luego cuando se vio que tampoco refleja mucha de la realidad interna pues se redujo.

¿Son todas las familias españolas?

Nerea: Sí. O sea, son españolas. Tenemos un cubano, dos argentinos.

¿Qué modelo de comunidad es Entrepatrios?

Nacho: Entrepatrios es un poco una comunidad de comunidades. Entonces Entrepatrios es una comunidad pero en paralelo al momento vital en que sale Entrepatrios, empiezan a surgir otras comunidades también montadas por integrantes de Entrepatrios y otros. Por eso digo, es una comunidad de comunidades que no se solapan pero sí que se interseccionan. Entonces en paralelo se montan iniciativas de crianza colectiva que nutren familias de Entrepatrios y familias de Entrepatrios hacen el proceso inverso y nutren al de crianza compartida. Hay otras dimensiones como el tema de Ecologistas, grupos de militancia que tampoco se solapan pero también nutren a la comunidad de Entrepatrios y se nutren de ésta. Y luego tienes espacios de trabajo donde compartimos el espacio físico de trabajo que, a su vez, intersecciona con las otras.

¿No resulta paradójico crear un proyecto anticapitalista que implica la compra de un solar?

Nerea: Lo suyo hubiese sido que el Ayuntamiento nos hubiese cedido un terreno como pasa en otros países europeos con este tipo de iniciativas porque sí que es verdad que para mí es la mayor tensión del proyecto. Es un proyecto que desafía la propiedad pero tienes que comprarte un solar en el mercado inmobiliario que es de lo más chungo que existe en este país. Y esa es una tensión para mí muy grande. Pero bueno, era la forma de hacer posible el proyecto y cuando entras al mercado inmobiliario pues te das cuenta de a lo que puedes acceder y a lo que puedes acceder pues es a tu segunda capa o tercera capa. Y aun así con mucho esfuerzo económico.

¿Qué cambiarías del artículo que habla sobre el derecho a la vivienda en la Constitución española?

Nacho: Sí, yo cambiaría que no es cierto que todas las personas tienen el derecho. No es necesariamente un derecho. Toda persona tiene y va a tener una casa.

¿Es este un proyecto político?

Nacho: Para mí, es un proyecto político en el sentido de que está trabajando cómo solucionar necesidades de las personas de forma satisfactoria. Intenta que las personas sean a su vez más felices, no pensado desde lo individual sino desde lo colectivo. Es decir, no lo colectivo en la comunidad, sino que si esto se replicase, haría que realmente se transformase y hubiese un modelo de la ciudad más habitable, más feliz. Entonces es un proyecto político desde ahí, desde la necesidad de la transformación general.

Nerea: Sí, para mí la política es como la gestión de lo cotidiano. Gestionar cómo nos organizamos para que la vida sea. Te puedes organizar de una forma muy anti-democrática o de una forma democrática y para mí eso hace que Entrepatrios sea un proyecto político. Estamos gestionando nuestra vida desde diferentes ángulos, desde la vida cotidiana, la vida futura, de comunidad e individual de una forma colectiva, teniendo en cuenta al resto de las personas y cuestiones de justicia en cuanto a la crisis ecológica. Todas esas cosas que deberían tenerse en cuenta a la hora de hacer política las estamos integrando para que sea un proyecto integral.

Nacho: Claro, Entrepatrios es claramente un proyecto político. Nos queremos hacer la vida más fácil, que no está reñido, pero además políticamente queremos ser más felices, nosotros y el contexto. Entonces la apuesta fundamental era porque fuese una cosa no nuestra, sino que fuese una cosa compartida a nivel público pero la coyuntura política donde nos ha tocado vivir hace que no sea sencillo que esto sea una apuesta pública. Entonces había dos opciones o seguir por la vía de la presión pública para que esto algún día lo sea o, sin abandonar esta pelea, hacer el proyecto realidad. Y como apuesta estratégica es "haciéndolo realidad será más fácil que luego sea público".

¿Puedes explicar qué entiende Entrepatrios por “derecho de uso”?

Nacho: Para explicarlo en dos frases el derecho de uso serían todas las ventajas del alquiler y todas las ventajas de la propiedad, sin las desventajas del alquiler y sin las desventajas de la propiedad. De alguna manera, no estás atado de por vida a un lugar. Que de alguna manera, el peso o la obligación que tienes para con un espacio determinado no es tuya únicamente sino que es compartida. Y ¿cuáles serían, para mi gusto, las desventajas del alquiler? Pues precisamente que no eres tú quien decide cuánto tiempo te quedas sino que es tu casero. Esto no lo tenemos, aquí decides tú, te quedas hasta que te mueres. Y tus hijos pueden llegar a decir que se quedan también porque heredan en el derecho de uso. En el caso de una propiedad estas ventajas y desventajas que he dicho se solapan porque en el caso de la propiedad la gran ventaja es que tú decides todo absolutamente de tu vivienda, lo mismo con el derecho de uso, eres tú quien elige todo lo que sucede en la vivienda. Pero no puedes vender tu vivienda, o sea, no es tuya en el sentido de que no puedes venderla ni puedes especular con ella porque no es tuya, es del común.

¿Cómo se vincula la construcción de Entrepatrios a la arquitectura ecológica y a la economía social y solidaria?

Nerea: Hemos buscado un edificio bioclimático, básicamente está basado en que tenga pocos requerimientos energéticos, de hecho el parque de viviendas no es el mayor sumidero de energía de las ciudades pero es muy importante. Es un edificio que está pensado para tener poco consumo energético, es decir, que va a ser muy bien aislado tanto para verano como para invierno y ahora con este verano, estamos

cada vez más orgullosas de que vaya a ser este edificio así. Y luego además, va a intentar que prácticamente todo nuestro requerimiento energético, que ya va a ser poco por el aislamiento, sea producción renovable en el propio edificio. Y luego además, también tiene la pata de qué materiales se usan. Ahora estamos en esta fase de definir si las puertas son de madera y de dónde va a ser la madera; con quiénes, con qué tipo de empresas también, que sean ecológicas y que tengan estos valores de la economía social. Entonces, desde el aislamiento, la generación de energía, el aprovechamiento de agua y los materiales desde la pintura, la estructura que va a ser de madera, hasta las ventanas, en fin, todos los materiales.

Hemos tenido que renunciar a algunas cosas porque al final el solar te da para lo que que te da. La normativa te da para lo que te da también, pero sobre todo nos hemos parado mucho tiempo en las cosas comunes. Qué usos queríamos hacer en las zonas comunes y, en función de eso, qué tipo de estructuras o de mobiliario tienen que tener. Entonces, un huerto probablemente no tengamos, pero fomentaremos que haya un huerto en el barrio en vez de tenerlo en el propio edificio y va a haber lavandería común, un aparcamiento para bicis porque muchos ni tenemos coche ni pretendemos tenerlo.

¿Cómo está siendo el proceso colectivo y assembleario de crear una comunidad?

Nacho: Eso también es interesante porque a la par que diseñas el edificio, también estás construyendo convivencia. Entonces la fase de diseño es crucial y eso genera tensiones porque estás construyendo comunidad. Los hábitos que tienes a la hora de diseñarlo son muy importantes porque estás proyectando hacia el futuro. A alguien ajeno en una asamblea le puede llegar a parecer que son reuniones inoperantes porque pasamos casi todo el rato reunidos pero está habiendo un trabajo muy fuerte por parte de la cooperativa, de las personas que la integran, y hay un montón de saberes colectivos ahí guardados que están haciendo que sea un proceso facilitado muy interesante. Es interesante el cómo hacer que un grupo de estas dimensiones, discutiendo de cosas que para ti son importantes, se hace de una manera tan eficiente y operativa. Yo estoy muy feliz de esa parte de construcción colectiva.

¿Cuál es vuestro modelo de comunidad?

Nacho: Es el modelo del apoyo mutuo, de hacernos más felices. Son de nuevo las ventajas del pueblo en el sentido de la proximidad de que conoces a tus vecinos y vecinas. No eres una persona anónima en el edificio. Sabes a quién tienes enfrente y sabes que le puedes pedir ayuda y sabes que tú puedes sacar tu silla al espacio exterior y hacer que tu vivienda se prolongue un poquitín hacia afuera en esa parte de apertura hacia el resto. O que vamos a poner picaportes por fuera de las puertas, eso lo vamos a discutir hoy, para que desde afuera se abra también la puerta. O sea, esta idea de permeabilidad y de conocer a los que tienes a tu alrededor y de compartir con ellos sin llegar al tema de la pérdida absoluta de la individualidad. En los pueblos a veces también hay enfrentamientos. Aquí es la idea de intentar jugar también con que se respeten estas parcelas.

Entrepatios está siendo también un proceso de aprendizaje ¿estáis documentando vuestro proceso para crear un relato de uso común?

Nacho: Sí que se está trabajando ya de forma interna el cómo hacer que todo esto que estamos aprendiendo, toda esta experiencia que estamos acumulando nosotras,

quede sistematizada para que sirva para otras experiencias, para que no cometan los errores que hemos cometido nosotros o para que, a lo mejor los puntos que nosotros hemos visto como más claves, a lo mejor a otros les puede parecer clave el cómo nos vimos enfrentados a ellos. Ya hemos empezado, acabamos de empezar a hacer una sistematización del relato y queremos que también sea participativo y hay una primera reunión convocada para el cinco de julio para comenzar con una especie de manual de cómo vivir en comunidad y no morir en el intento o algo así.

¿Cuál ha sido la relación con la realidad institucional?

Nerea: Los estatutos, por ejemplo, fue una aventura total porque no existían unos estatutos en esta Comunidad –de Madrid- con derecho de uso. Había unos estatutos de una gente de la sierra que se había hecho un co-housing pero para gente mayor y no valían exactamente. Tuvimos que hablar con la gente de Barcelona que estaban haciendo algo parecido. Eso fue una aventura porque las personas funcionarias que tenían que leerse los estatutos y aprobarlos no tenían ni idea de lo que tenían que poner en unos estatutos de derecho de uso.

Nacho: Y te decían “¿Pero qué hacéis? No pongáis esto, quitad esto”. Y nosotros decíamos “tú no tienes que cuestionarme esto; tú cógemelo”.

Nerea: Esto fue una aventura y luego con la parte del Ayuntamiento, bueno, tú eso lo has vivido más pero yo creo que la relación con el Ayuntamiento de Madrid actual ha sido una relación buena pero nos hemos encontrado con la realidad de que las prioridades del Ayuntamiento en tema en vivienda son otras porque estamos teniendo no sé cuántos miles de desahucios. Les parecía muy bien el proyecto y hemos tenido contactos con casi todas las concejalías, pero sus prioridades son otras.

Nacho: Hemos hecho trabajo con casi todas las concejalías pertinentes y todos los directores de empresas municipales pertinentes y la respuesta es siempre la misma, la palmadita en la espalda pero luego la realidad no se materializa, bueno, lo que ha dicho Nerea. Hay otras prioridades.

¿De dónde os nace el deseo de vivir en este modelo de comunidad?

Nerea: A cada uno nos nace de un espacio, imagino.

Nacho: Sí, pero seguro que tiene mucho que ver con tu educación o el entorno de amigos con los que te has criado o el primer grupo en el que apareciste, o tu familia o no sé. Supongo yo que casi nos vendrá por algo ahí, algún ejemplo, alguna educación. A mí de mi familia me viene la parte ésta más de preocupación sociopolítica. La parte de vivir en comunidad ya es cuando me empiezo a juntar con gente que estaban en Entrepatrios, cuando teníamos dieciocho años.

Nerea: A mí es una inquietud que realmente me nace de mi militancia desde hace mucho tiempo en Ecologistas en Acción. En ese espacio, yo personalmente, es donde empecé, además he estado siempre muy metida en la parte educativa de ecologistas y ahí es donde nos hemos hecho enseguida las preguntas de qué es lo verdaderamente importante, qué preguntas no te hacen en la escuela, qué preguntas no te hacen en tu familia, qué preguntas son las importantes. Y allí es donde te encuentras con que lo importante es cómo vives, con quién vives, con quién compartes, de quién te rodeas para afrontar las situaciones difíciles de la vida.

¿Creéis que el modelo educativo vigente responde de alguna manera a estas preguntas?

Nerea: El modelo educativo no está pensado para responder a lo verdaderamente importante para la vida. Está pensado para otra cosa.

Nacho: Necesita gente que sea capaz de aguantar ocho o nueve horas al día con una carga de trabajo determinada, sin quejarse en exceso. Y encima sintiendo que tienen que superarse personalmente. Estás desde los tres años hasta los dieciocho o veintitantos (el que sigue todo el proceso hacia la Universidad o hasta el instituto), es decir, unos quince años de tu vida, ocho horas al día aprendiendo a estar en un espacio muy concreto. Afortunadamente, hay en esta sociedad experiencias que cuestionan esto.

Nerea: Tenemos algún profe en Entrepatis que cuestiona esto desde el aula.

Nacho: Pero, como sistema, no está cuestionado todavía sobre todo a nivel institucional. Yo creo que cada vez está más cuestionado al nivel de práctica y que encuentras cada vez más gente que empieza a no entender que sus hijos tengan que hacer deberes al llegar del colegio, o a gente a la que le parece más interesante que sus hijos aprendan a hablar y a dialogar y a debatir, que aprendan a defender sus ideas argumentándolas, pero al nivel institucional todavía no.

¿Qué prácticas y aprendizajes de vuestro propio proceso creéis que pueden ser importantes para la formación de comunidades?

Nacho: Una es empezar a trabajar de forma paralela el tema de la cohesión del grupo a la vez que estás trabajando otros pilares. Trabájate el análisis financiero porque hemos visto que en este mercado, sobre todo si vas a ir a lo privado, la reacción a la hora de encontrar un solar ha de ser muy rápida. Esta idea de encontrarnos el solar y luego nos sentamos y decidimos, si quieres realmente que salga, no puede ser. Tienes que saber cuántos recursos económicos eres capaz de movilizar en muy poco tiempo. También, a la hora de pararte a diseñar un proceso de participación, pues el nuestro, que yo entiendo que ha quedado ya bien, ha tardado cuatro o cinco meses...

Nerea: ... y lo seguimos trabajando. La cuestión es como que vas y vienes, vamos probando cosas. Algunas funcionan mejor que otras y algunas generan más tensiones que otras. El método ni es perfecto, ni mucho menos, ni está construido. Para mí lo más relevante si alguien quisiera poner en marcha una iniciativa así es "ten una cuestión de la comunidad trabajada, y una buena cartera de recursos de participación, de toma de decisiones, de cómo llegar a consensos porque son cosas muy difíciles". Hay diecisiete familias que están poniendo toda su energía en un proyecto que para ellos es su vida, sus próximos treinta o cuarenta años van a discurrir allí y eso es muy difícil. Entonces tienes que cuidar mucho esta parte y yo creo que llevar como un bagaje en este tipo de procesos es importante porque si no te puedes ver en bucles infinitos y en situaciones difíciles. Por ejemplo, el cómo elegir qué familias viven, eso podría haber sido muy duro y muy complicado si no hubiésemos tenido yo creo ese bagaje en cómo generar consensos, en cómo hacer que todo el mundo esté a gusto con las decisiones que se toman. De hecho, lo primero que se preguntó fue "si no vives en este edificio al final, ¿cómo te quedarías a gusto?" y contestaban: "me quedaría a gusto si el proceso ha sido transparente", "me sentiría a gusto si he sentido que realmente se me ha tenido en cuenta".

Nacho: O que me quedaría a gusto si sé que va a haber apoyo para montar una siguiente promoción.

Nerea: Pero eso se preguntaba antes, yo creo que hay mucha sabiduría en el grupo. Y entonces yo creo que eso es importante, tenértelo trabajado un poco.

Nacho: Y hay otro aprendizaje en relación con esto, es el tema de no perder el sentido trascendente de lo que estás haciendo. El entender el sentido trascendente de lo que haces implica que en lugares en los cuales puedes quedarte fuera de una producción concreta, no te quedas fuera del sentido trascendente. Sigues sintiéndote vinculado a una transformación que va más allá de esta vivienda. No perder la trascendencia es muy importante. Y esta trascendencia también va en el nivel de aprender a estar mirando permanentemente lo concreto y lo amplio, incluso cuando llegas a tener pequeños roces con tus vecinos y vecinas en las asambleas porque estás muy cansado. No te quedes en el detalle y fíjate en cómo ha sido esa relación desde el principio y en cómo va a ser después.

Nerea: Porque vas a vivir treinta años con las mismas personas.

Nacho: Claro, y en el momento en que haces esa mirada de "cagüen la mar de cómo me has contestado ahora..." a "te voy a pedir la sal mañana y además te la pedí antes de ayer y me la diste con una sonrisa", entonces dices... "¡Bah!". Esta idea creo que la hemos ido manejando con todas nuestras miserias y mejor y peor en diferentes momentos, pero creo que es fundamental. Y esto, viendo también pequeños debates que están teniendo los de la nueva promoción de Entrepattios, creo que están empezando a solventarlo de la misma manera pero han tenido sus pequeños debates en los cuales la mirada se reduce y, claro, el problema es enorme, amplías la mirada y el problema enorme deja de ser enorme.

Nerea: Y luego para mí hay algo muy importante. En todos los colectivos pasa que tienes que aprender a confiar, que no puedes estar detrás de todo. Unas personas hacen unas cosas, otras personas hacen otras. Y aquí esto se ve muy claramente porque hay mil decisiones muy pequeñas y es imposible estar en todo. Y de hecho a veces se generan tensiones por eso pero no puedes estar detrás de cuántas placas solares van, qué grifo ponemos, cómo es el aislamiento y a la vez haciendo las cuentas financieras. Hay mucho de confiar en que cada cual tenemos unos conocimientos y una sabiduría diferentes, entonces yo confío en que las cuentas están bien hechas y el otro confía en que en las placas solares está en ello la persona que más sabe de esto. Hay mucho de eso, que es esencial. Y si eso no se diese sería imposible avanzar.

Nacho: Y esa confianza se traslada en el momento y a largo plazo en el sentido de que, cuando se genera esta dinámica, todo el mundo va a tener su momento dentro del proceso. Esto quiere decir que, si tú le das valor a la participación de todo el mundo y entiendes que la participación de cada persona puede variar, te das cuenta de que elementos o personas que han sido centrales en la participación en momentos determinados, pasan a ser periféricas y personas que han sido periféricas, en otros momentos, pasan a ser centrales. Entender esa diversidad de la participación yo estoy viendo que es muy importante. Y luego está el tema de afrontar conflictos cuando hay establecido un régimen de confianza y de apoyo mutuo. En este régimen los conflictos se abordan de forma colectiva y se solucionan conjuntamente. Uno de los conflictos que tuvimos, por ejemplo, fue con el banco. El banco hizo un primer estudio económico con los que éramos y señaló a un número de familias que no podrían

entrar a vivir en Entrepatrios. Entonces hay un momento en el cual dices “bueno, el banco dirá lo que quiera, pero eso lo decidimos nosotros”. No podemos olvidarnos de lo que ha dicho el banco porque nos está haciendo un análisis financiero pero decidimos nosotros. El banco pedía una reunión con cada una de estas familia, pero nosotros decidimos que primero nos reuníamos nosotros en una reunión en conjunto a la que fue la gente que ha sido señalada por el banco y la que no ha sido señalada por el banco para ver cómo solucionamos. Que alguien no pudiera nos afectaba a todas, entonces ya empezamos a generar esa dinámica de “vamos a resolver esto de forma conjunta” y eso evidentemente ayuda. Sin embargo, esto no quita que una persona se pueda ver más interpelada porque el problema le afecta más directamente y pueda decidir en un momento determinado adoptar una decisión.

Pensando en la lógica del encuentro de Entrepatrios, ¿cómo se navega la tensión entre el deseo individual y las necesidades colectivas?

Nerea: Yo creo que, en general, se está dando esa parte de una forma bastante fácil. En el sentido de que grupalmente hay un sentimiento de que hay espacio para lo que cada familia quiere, para tu sueño. Y también, el equipo con el que trabajamos la parte técnica yo creo que también está permitiendo un poco eso, pero nadie olvida la parte colectiva y la importancia de lo colectivo, creo que todos estamos sabiendo hasta dónde renunciar a tu parte individual y no está habiendo renuncias realmente dolorosas para nadie. Cuando nos dividimos las casas quizá ahí vimos claro el deseo de cada persona pero sin olvidar la parte colectiva, entonces fuimos capaces de equilibrar los deseos y las renuncias. Se está dando esta regulación de forma un poco natural creo.

Nacho: Yo estoy de acuerdo, solo que no creo que sea natural.

Nerea: Bueno, natural, o grupal.

Nacho: No creo que sea natural en el sentido de que las cosas no son casuales. Es natural, pero no casual. Tú empiezas a generar unas dinámicas en las cuales funcionas de esta manera y entonces esa es la forma que tienes de incorporar. Por ejemplo, uno de los procesos importantes y claves es cómo se incorpora la gente al proyecto. Cuando empezamos a decidir quiénes eran las diecisiete familias que vivirían en Entrepatrios, porque éramos veintidós, pues varias llevaban seis meses, o sea que eran muy nuevas, pero no llevaban seis meses con cero bagaje histórico bien por las afinidades que pudiesen tener personales o porque toda la gente para poder entrar primero pasaba por el proceso de acogida. El proceso de acogida, la intención fundamental que tenía era establecer un pequeño diálogo en el cual te interesabas por cuáles eran las necesidades que tenía esa persona que venía; pero a su vez, le contabas dónde se metía para que supiese de qué iba, y poníamos siempre en procesos de acogida ejemplos de cómo estábamos resolviendo los conflictos para que se hiciera una idea de lo que era esta relación de lo individual-colectivo. Entonces tú llegas con esto que te están contando, que además lo cuentas o intentamos contarlos de forma bonita...

Nerea: ... sin contar las horas de reuniones que dedicamos...

Nacho: ... eso lo dices en plan cómico y lo otro en plan épico, entonces dices las dos cosas. Entonces la persona ya llega, entra en este espacio, lo ve, porque se identifica con lo que le están contando, y de repente entra en una bola de

nieve. Cuando esta inercia se ha generado es muy difícil enfrentarte a hacerlo de otra manera. Entonces yo creo que esto es clave y no es casual.

Nerea: Sí, eso es verdad.

Nacho: Esto es clave.

Nacho: Esto no es casual. Lo que quiero decir es que esto tiene una arquitectura social que se ha pensado. Me acuerdo de una serie de reuniones en que decidimos que el proceso de acogida tenía que ser así porque necesitamos que la gente que entre facilite un proceso y no se le ponga zancadillas. Bastantes zancadillas tenemos ya como para encima ponernos más desde dentro del grupo. Y antes hablabas de renuncia, creo habría dos cosas, una, creo que se genera esta dinámica también porque al final no hay renunciadas, renunciadas entendidas como sacrificios. Lo que hay son aceptaciones. "Lo acepto porque es parte mío y de repente pasa a ser mi decisión aunque no fuese la que más me gustaba". Es una lógica del encuentro. Y el cómo lo construyes esto lo vinculo con una cosa que me gusta llamar "la legitimidad de la renuncia" que es cuando en esta dinámica encuentras personas que empiezan a defender posturas que no son la suyas y dicen cosas como: "oye, esto no puede ser así, porque si lo hacemos así esto me beneficia a mí y esto tiene que beneficiar a más gente".

Nerea: Me va a tocar a mí vivir en el ático y no...

Nacho: ... y esto tiene que beneficiar a más gente". Por ejemplo los antiguos de Entrepatrios fueron lo que más hincapié hicieron en que la antigüedad no fuese uno de los criterios prioritarios a la hora de decir quién vivía o los nuevos defendían que fuese la antigüedad. O gente a la que venían muy bien determinadas votaciones dijeron "no, no la hagamos por votación porque entonces no tenemos en cuenta estas dos opiniones de diversidad". Este tipo de prácticas, si encima se visibilizan, tienen una gran fuerza de aprendizaje colectivo.

¿Qué significa crecer en términos no capitalistas?

Nerea: Que este proyecto pueda ser la semilla de muchos otros proyectos, que para la institución sea un ejemplo y en un futuro no capitalista que la empresa municipal de vivienda emprendiese un modelo de derecho de uso en vez de en propiedad, porque es en propiedad el modelo de vivienda protegida que se fomenta. Y un futuro no capitalista para mí sería que sirviésemos de semilla para el barrio. Que Entrepatrios sea un espacio donde otras personas puedan volver a reencontrarse, porque eso tampoco nos lo hemos inventando, para que puedan volver a reencontrarse que es posible vivir en la ciudad de otra manera y con otros valores. Yo me imagino el edificio y me lo imagino llevando otras cosas a los barrios. Cerca de nuestro barrio está el Barrio San Fermín y tú ves a la gente en la calle con la silla charlando con sus vecinos, no vamos a inventar nada, pero sí que, por ejemplo, vamos a vivir rodeados de edificios ya más modernos, con otro rollo hacia adentro. Poder ir sembrando otros valores para ese mundo no capitalista, para ese futuro no capitalista.

¿Qué mantiene vivo el activismo en momentos de desafecto político?

Nacho: Diría tres cosas. Una es la ilusión de saber que perteneces a algo trascendente, ese es un motor de ilusión, el sentir que estás participando de algo que va más allá de algo concreto, eso es clave. Que el propio proceso te sea útil. Que en el propio

proceso estás ganando cosas, que entiendas que, en el mero hecho de intentarlo, va a tener metas volantes en las cuales ya vas a alcanzar cosas que ya son satisfactorias. Que si no alcanzas el edificio pero entre medias aparecen otras sinergias que han surgido porque esto ha estado funcionando, pues, bueno, no es un fracaso y hay que celebrar esos pequeños éxitos. Y luego la paciencia, en el sentido primero de saber desde el principio que muchas de estas cosas no son cortoplacistas y que sepas que es algo costoso, esto no quiere decir que no seas exigente.

Nerea: A mí lo que me mueve más, aparte de esa transcendencia, son tus compañeras de viaje, para mí eso es muy potente. Tener la sensación de que, construyas lo que construyas, va a merecer la pena todo el camino y que eso te genera frutos que van más allá de lo que construyes y por eso, aunque no lo construyas, en este sentido literal lo de construir, esa parte queda. Nosotros tenemos una compañera de ecologistas que siempre dice "vamos a la ruina ecológica pero qué bien acompañada voy, por lo menos voy bien acompañada". Ante estos tiempos de grandes problemas, la gente se enfrenta a problemas verdaderamente horribles y está muy sola, y muchos colectivos y muchas luchas que se están dando conectan con ese "únete a otras personas y así podemos encarar esto". Y para mí eso es lo más relevante reunirte con gente que veas que merece la pena.

